

Prólogo

Palma, un Centenario en la inmortalidad (1919 – 2019)

I

En unos versos de nuestro insigne tradicionalista, escritos con su reconocido tono socarrón y epigramático, de ida y vuelta, nos dice: «Aspira a todo, aspira a todo en serio, nunca en broma. / Con paciencia y saliva / se llega siempre arriba, muy arriba» (“Filigranas”).

Palma siempre dio lecciones de inconformidad creadora, de entusiasmo y de lucha indomable ante las vallas presentadas en el camino. En el Instituto Ricardo Palma, gracias al tesón y al nervio de sus integrantes no hemos cejado en esta impronta de vida. Han pasado 22 años cuando 13 académicos y amantes de la obra palmista se reunieron para fundar la Corporación y celebrar la memoria del más grande autor peruano del siglo XIX. Desde entonces, hemos sufrido la pérdida física de algunos compañeros. Es justo recordarlos ahora y reconocer a quienes hoy están solo en espíritu con nosotros: a Estuardo Núñez, notable

Maestro, fino escritor y agudo crítico, además de nuestro primer Presidente; a José Antonio Bravo, narrador de fuste e intelectual de largo aliento; a Jorge Cornejo Polar, crítico perspicaz y atento; a Carlos Eduardo Zavaleta, prestigioso narrador y traductor; a Guillermo Ugarte Chamorro, investigador y promotor del teatro peruano; a Enrique Carrión Ordóñez, maestro y lingüista; a Ismael Pinto Vargas, renombrado periodista y ensayista; a Teodoro Hampe Martínez, historiador y compilador profundo; a Miguel Ángel Rodríguez Rea, bibliógrafo y editor prestigioso. Dentro de los palmistas extranjeros recordamos con afecto al escritor y palmista de Costa de Marfil, Kowakon Koffi.

Hoy nos detenemos un momento para ver cuánto hemos avanzado en la investigación palmista; y nos damos cuenta que el escalamiento es alto, pero también que nuestro techo se aleja siempre para probar el compromiso de seguir avanzando, porque nuestro Instituto Ricardo Palma es como el retrato del Perú en la obra del propio Palma: una unidad diversa, nacional y cosmopolita que requiere de un permanente asedio. Siendo así, aquí compartimos, colaboramos y dialogamos intelectuales de todo el país al lado de académicos de Europa, Asia, África y, por supuesto, de las tres Américas.

Año tras año, desde 1997, nos hemos reunido variados hombres de letras. Este año nuestro evento tuvo un marco especial: el Centenario del paso a la inmortalidad de don Ricardo Palma y, también, las Bodas de Oro de la Universidad Ricardo Palma. Estuvieron con nosotros palmistas de Piura, Trujillo, Ica, así como de Francia y España. Los representantes de estos dos países, Roland Forgues y Miguel Ángel Vega Cernuda, junto con el peruano Roberto Reyes, abrieron el evento a través de una valiosa Mesa Redonda que sirvió de base para “revisitar” a Palma, destacar su universalidad o internacionalidad, y mostrar las lecturas sociales como base para entender mejor lo literario.

El Instituto ha estado siempre atento a los nuevos aportes de ese mensaje humano y literario de nuestro tradicionalista. Ricardo Palma se ha convertido, por su obra y su valor de símbolo del mundo ligado a la biblioteca, en el guardián de nuestra memoria histórica. Pero su vida es también un ejemplo perenne de patriotismo y de lucha por la libertad. Muy bien lo expresó el poeta Luis Benjamín Cisneros en las exequias de este clásico de nuestras letras: «El amor a la libertad se encarnó en su organización psicológica. Palma pensó, amó, sintió, aspiró, escribió, cantó, suspiró, combatió y sucumbió o triunfó por el principio de libertad».

II

Como cada año de octubre, desde 1997, los miembros del Instituto Ricardo Palma se congregaron alrededor del evento denominado *Re-visión de las Tradiciones* para cumplir con la trascendente labor de ahondar en la lectura, la multiplicidad de enfoques y de reflexiones y el análisis general de la vida y obra del forjador de la peruanidad. Al natural entusiasmo por esta labor palmista se sumó el júbilo por conmemorar el primer siglo de la partida a la eternidad de nuestro insigne escritor y, también, por celebrar las Bodas de Oro de nuestra casa de estudios, la Universidad Ricardo Palma, fundada en 1969.

Hagamos un poco de historia. Las múltiples líneas de investigación han quedado registradas desde el primer número de la revista *Aula Palma*; en ella se publicaron los trece discursos de incorporación de los miembros fundadores.

Por su calidad intelectual y por estar a la vanguardia de la reflexión palmista, el Instituto Ricardo Palma se ha consolidado como el organismo de mayor autoridad en el estudio y análisis de todas las facetas literarias, biográficas y de otra índole del insigne peruano. Un investigador que busque acercarse al

mundo palmista deberá leer, como un imperativo básico, las páginas de *Aula Palma*, la revista oficial del Instituto. En ellas encontrará las más interesantes líneas de investigación: desde el clásico acercamiento histórico y cultural a la vida del tradicionalista hasta la aplicación del más moderno enfoque crítico sobre su valiosa producción.



Ricardo Palma
Ricardo Palma
(1833-1919)

Los miembros del Instituto han reflexionado sobre diversos aspectos del legado palmista. Algunos de ellos son: (1) el concepto moderno de la historia; (2) el uso de la ficción como “verdad de la imaginación”; (3) la ficción poética como “enmascaramiento” de la propia vida dentro de la narración; (4) la figura del tradicionalista como uno de los precursores de la crítica contemporánea; (5) la condición de Ricardo Palma de adelantado del Modernismo; (6) el espíritu integrado como aspecto esencial dentro del estilo palmista; (7) Palma como “descubridor” de Lima y del Perú, en sus aspectos culturales, psicológicos, raciales; etc.

Sobre su condición de historiador se han mostrado y analizado los “juicios severos” gestados a su alrededor, como aquellos de Manuel González Prada. La teoría moderna sobre el binomio literatura-historia, ha calificado sin embargo, como “ficción histórica”, el procedimiento por el cual el tradicionalista sazónaba con su ingenio y libre invención los bien documentados textos y contextos en los cuales basaba sus creaciones narrativas.

Precisamente, ese uso de la imaginación respondería a una visión crítica de la existencia defectuosa; se trataría, pues, de la “*verdad de la imaginación*”. Desde esta perspectiva, en el nivel más profundo de lo textual, se exponía una consideración crítica sobre el país y sobre su historia. Él asumió la historia oficial como una de las narraciones posibles, es decir, como una forma más de contar y de entender los hechos históricos. Con ese relato libre, nos ofreció su más revolucionario y vigente mensaje sobre la unión entre Historia y Literatura. Su expresión más moderna sería, en la actualidad, la reconocida *Novela Histórica*. A lo largo del tiempo, la frescura de su prosa: ágil, risueña, mordaz y sarcástica, sería también consecuencia de un espíritu sin ataduras que cruzó diversos períodos y movimientos hasta vislumbrar, inclusive, aquello que en términos literarios vendrían con el futuro.

Finalmente, debemos destacar en los estudios sobre las Tradiciones palmistas los peruanismos que allí se registran, con sus referencias populares a la música, danza, religión, raza, enfermedades, hechos sociales y políticos, etc. Todo ello constituye un gran fresco totalizador e integrador de la sociedad peruana en una etapa formativa de su identidad nacional. En tal sentido, Palma crearía una identidad peruana, crítica de su pasado y abierta a su realidad actual.

Este número de Aula Palma es un buen ejemplo de lo que decimos. Y hay también otros aspectos propios de un clásico que sigue su propia línea abriendo caminos renovados.

IVÁN RODRÍGUEZ CHÁVEZ
Rector de la Universidad

MANUEL PANTIGOSO PECERO
Presidente del Instituto